RebeliÃ³n bajo el Cielo

Description

Los recientes conflictos laborales surgidos en las fÃ¡bricas de Honda y Foxconn implantadas en China, originando incluso una severa ola de suicidios como trÃ¡gica expresiÃ³n de protesta (13 personas muertas), asÃ como en varias ciudades costeras, han revelado el lado mÃ¡s sombrÃo (asombrosamente indignante) del â??Ã©xitoâ?• chino y evidenciado el atolladero de la polÃtica de Hu Jintao, quien asumiera en 2002 la secretarÃa del PCCh con el firme propÃ³sito de orientar la reforma hacia lo social.

Igualmente, los ataques perpetrados por personas desesperadas en guarderÃas y escuelas primarias (15 niÃ±os asesinados) de varias provincias tienen su causa, como ha reconocido el propio primer ministro Wen Jiabao, en el agravamiento de las contradicciones sociales.

Unos y otros sucesos han tenido una notable, aunque desigual, repercusiÃ³n mediÃ¡tica en China, circunstancia poco habitual, sugiriendo quizÃ¡s el interÃ©s de algunos sectores del Partido por avanzar mÃ¡s rÃ¡pido en la reforma social, frente a quienes priorizan otros elementos asociados al nuevo modelo de desarrollo. Pese a los ocho aÃ±os que Hu Jintao lleva en el cargo y aun siendo cierto que se han introducido algunas mejoras, especialmente en el campo, la situaciÃ³n dista mucho de ser idÃlica. Su liderazgo en este orden es muy dÃ©bil.

El problema de fondo es la distribuciÃ³n desigual de la riqueza. El 10 de mayo, la agencia oficial Xinhua, citando a la Academia de Ciencias Sociales, alertaba sobre el peligro de explosiÃ³n social: mÃ¡s del 10 por ciento de los chinos mÃ¡s ricos percibÃan 23 veces mÃ¡s que el 10 por ciento mÃ¡s pobre en 2007, unas 7,3 veces mÃ¡s que en 1988. Cong Yaping y Li Changjiu, analistas econÃ³micos en Centro de Estudios Internacionales de Xinhua, advertÃan que el Ãndice Gini de China â?? un indicador de la desigualdad en la renta en el que cero es equidad perfecta y 1 es desigualdad absoluta- ha excedido el 0,5, lo que equivale a una amenaza a la estabilidad social. El umbral de alarma, segÃºn lo reconocido comÃºnmente por la comunidad internacional para el coeficiente de Gini es 0,4. Un informe del Banco Mundial indicaba que el Ãndice de China habÃa aumentado hasta 0,47 en 2009. Fuentes oficiales aseguran que este aÃ±o ha llegado al 0,48. Unos y otros cÃ¡lculos alertan del riesgo de explosiÃ³n social.

A consecuencia de los suicidios y las huelgas se han pactado algunos aumentos salariales en algunas empresas, secundados por algunos gobiernos locales que han elevado el salario mÃnimo. Pero aun siendo claramente importante, no se trata solo de retribuciÃ³n. Los ritmos de trabajo en muchas de las empresas costeras son insufribles (bien lo deben saber las multinacionales como Apple, Sony, Dell, Nokia, o HP, por mucho que miren hacia otro lado), con un rÃ©gimen disciplinario y laboral paracarcelario, un ambiente que anula a las personas tratÃ¡ndolas como si fueran mÃ¡quinas, etc., producto de una cultura empresarial que todo lo reduce a la obtenciÃ³n del mÃ¡ximo beneficio. En estos centros, allÃ¡ donde hay sindicatos, estos toman partido por la patronal, dejando en la mÃ¡s absoluta intemperie a una colectividad laboral que ha optado por autoorganizarse espontÃ¡neamente echando mano de los sms o medios alternativos y reclamando elecciones abiertas y democrÃ¡ticas de los delegados sindicales. El hecho de que en algunos lugares los gobiernos locales hayan dejado transcurrir las huelgas, terminantemente prohibidas y habitualmente reprimidas en este modelo de socialismo sin sindicalismo, indica su mala conciencia y el prudente temor a que el recurso a la represiÃ³n agrave el problema.

El crecimiento chino ha descansado en las Ãºltimas dÃ©cadas en los bajos costes de la mano de obra mÃ¡s vulnerable: 150 millones de inmigrantes rurales que estÃ¡n viviendo un cambio generacional y que muestran su hartazgo ante la falta de avances en su estatus social. La flexibilidad de la fuerza laboral ha sido uno de los atractivos mÃ¡s valorados por los inversos extranjeros. La economÃa china se ha multiplicado por varios dÃgitos, al igual que los beneficios de todo tipo de empresas, pero el colectivo laboral ha perdido terreno. La parte del PIB consagrado a salarios conociÃ³ un pico en 1983 (56,3%), pero no ha hecho mÃ¡s que declinar desde entonces, llegando al 36,7% en 2005, permaneciendo estancada hasta hoy. Son muchas las empresas que violan a diario la normativa vigente (la ley de contrataciÃ³n laboral aprobada en 2007) sin que nada ocurra por ello. Se sienten protegidas.

La colectividad obrera no se encuentra entre los grandes beneficiarios del â??milagroâ?• chino. La desproteccIÃ³n a que se ven sometidos los trabajadores clama al cielo. La problemÃ¡tica laboral ha venido acumulando en los Ãºltimos lustros una agenda explosiva. La mayorÃa de los trabajadores chinos sobrevive con bajos salarios y careciendo de los derechos mÃ¡s elementales. La armonÃa que predica Hu Jintao no puede estar basada en la injusticia. Y hoy es lo que impera bajo el cielo chino.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃ©s ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
XuÃ±o 12, 2010

Meta Fields

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-06-12 00:00:00